

Mensaje cuatro

La visión de la ofrenda de harina y el disfrute que tenemos de ella

Lectura bíblica: Lv. 2:1-16; 6:14-23;
Jn. 6:57, 63; 12:24; 1 Co. 10:17

I. La ofrenda de harina tipifica a Cristo en Su vivir de Dios-hombre—Lv. 2:1-16:

- A. La flor de harina, el principal componente de la ofrenda de harina, representa la humanidad de Cristo, la cual es fina, perfecta, tierna, equilibrada y recta en todo sentido, sin manifestar exceso ni deficiencia alguna; esto representa la belleza y excelencia del vivir humano de Cristo y de Su diario andar—v. 1; Jn. 18:38; 19:4, 6b; Lc. 2:40; 23:14; Is. 53:3.
- B. El aceite de la ofrenda de harina representa al Espíritu de Dios como el elemento divino de Cristo—Lv. 2:1; Lc. 1:35; 3:22; 4:18; He. 1:9.
- C. Que en la ofrenda de harina se mezclara la flor de harina con el aceite representa la mezcla de la humanidad de Cristo con el Espíritu Santo y la mezcla de Su naturaleza humana con la naturaleza divina de Dios, lo cual hace de Él un Dios-hombre que posee la naturaleza divina y la naturaleza humana de modo distinguible, sin que se produzca una tercera naturaleza—Lv. 2:4-5; Mt. 1:18, 20.
- D. El olíbano aplicado a la ofrenda de harina representa la fragancia de Cristo en Su resurrección; la aplicación del olíbano a la flor de harina significa que la humanidad de Cristo lleva el aroma de Su resurrección—Lv. 2:1-2; cfr. Mt. 2:11; 11:20-30; Lc. 10:21:
 - 1. Como lo muestran los cuatro Evangelios, Cristo llevó una vida en la que Su humanidad estaba mezclada con Su divinidad y que expresaba la resurrección en medio de Sus sufrimientos—cfr. Jn. 18:4-8; 19:26-27a.
 - 2. El vivir de Cristo, un vivir lleno del Espíritu y saturado de la resurrección, era un aroma que satisfacía a Dios, proporcionándole descanso, paz, gozo, deleite y plena satisfacción—Lv. 2:2; Lc. 4:1; Jn. 11:25; Mt. 3:17; 17:5.
- E. La sal, con la cual era sazonada la ofrenda de harina, representa la muerte, o la cruz, de Cristo; la sal cumple la función de sazonar, matar los gérmenes y conservar—Lv. 2:13:
 - 1. El Señor Jesús siempre llevó una vida de ser salado, una vida bajo la operación de la cruz—Mr. 10:38; Jn. 12:24; Lc. 12:49-50.
 - 2. Incluso antes de ser crucificado, Cristo vivió diariamente una vida crucificada en la que constantemente se negó a Sí mismo y a Su vida natural y vivió la vida del Padre en resurrección—Jn. 6:38; 7:6, 16-18; cfr. Gá. 2:20.
 - 3. El factor básico del pacto de Dios es la cruz, la crucifixión de Cristo, representada aquí por la sal; es por la cruz que el pacto de Dios es resguardado para ser un pacto imperecedero—cfr. He. 13:20.
- F. Que la ofrenda de harina no tuviera levadura significa que en Cristo no hay pecado ni ninguna cosa negativa—Lv. 2:4-5, 11a; 2 Co. 5:21; He. 4:15; 1 P. 2:22; Lc. 23:14; cfr. 1 Co. 5:6-8.
- G. Que la ofrenda de harina no tuviera miel significa que en Cristo no hay afecto natural ni bondad natural—Lv. 2:11b; Mt. 10:34-39; 12:46-50; Mr. 10:18.

II. La ofrenda de harina tipifica nuestra vida cristiana como duplicación del vivir propio de Dios-hombre que Cristo llevó—Lv. 2:4; Sal. 92:10; 1 P. 2:21; Ro. 8:2-3, 11, 13:

- A. Si comemos a Cristo como ofrenda de harina, llegaremos a ser lo que comemos y viviremos por lo que comemos—Jn. 6:57, 63; 1 Co. 10:17; Fil. 1:19-21a.
- B. Al ejercitar nuestro espíritu para tocar al Espíritu que se halla consolidado en la Palabra, comemos la vida humana y el vivir humano de Jesús, somos constituidos de Jesús, y el vivir humano de Jesús llega a ser nuestro vivir humano (Ef. 6:17-18; Jer. 15:16; Ef. 5:26; Gá. 6:17) con las siguientes características propias de Su humanidad divinamente enriquecida:
 - 1. La humanidad de Jesús cumple toda justicia—Mt. 3:13-15.
 - 2. La humanidad de Jesús no tiene lugar de reposo—8:20.
 - 3. La humanidad de Jesús es humilde de corazón—11:29.
 - 4. La humanidad de Jesús ama a los débiles—12:19-20.
 - 5. La humanidad de Jesús es flexible—17:27.
 - 6. La humanidad de Jesús sirve a otros—Mr. 10:45; 1:35; véase la nota 1 del versículo 10.
 - 7. La humanidad de Jesús cuida a las personas con ternura—Lc. 4:16-22; 7:34; 19:1 10.
 - 8. La humanidad de Jesús es ordenada, no descuidada—Mr. 6:39-40; Jn. 6:12.
 - 9. La humanidad de Jesús está limitada por el tiempo—7:6.
 - 10. La humanidad de Jesús es única—v. 46.
 - 11. La humanidad de Jesús sabe cuándo llorar—11:33, 35.
 - 12. La humanidad de Jesús es humilde—13:4-5.

III. La ofrenda de harina tipifica la vida de iglesia como el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados—12:24; 1 Co. 10:17; 12:24; Gá. 2:20; Fil. 1:21a:

- A. La vida de Cristo y nuestra vida cristiana individual dan por resultado una totalidad: la vida de iglesia como ofrenda de harina corporativa—Lv. 2:1-2, 4; 1 Co. 12:12, 24; 10:17.
- B. La vida de iglesia como ofrenda de harina es vista en 1 Corintios:
 - 1. Cristo es el hombre dado a nosotros por Dios—1:2, 9, 30.
 - 2. La exhortación que Pablo hizo a los corintios: “Sed hombres” (16:13) significa que deberíamos tener la humanidad de Jesús, la cual es alta y elevada (9:26-27; 13:4-7).
 - 3. La vida de iglesia es una vida en la cual la humanidad es aceiteada por el Espíritu y con Él, y está unida al Espíritu—2:4, 12; 3:16; 6:17.
 - 4. La gracia de Dios que disfrutamos hoy es el Cristo resucitado como Espíritu vivificante—15:10, 45:
 - a. Debemos morir con Cristo a nuestro yo diariamente para que podamos vivir con Cristo a Dios diariamente—vs. 31, 36; Jn. 12:24-26.
 - b. Debemos demostrar la realidad de la resurrección al ser uno con Dios y al permanecer con Dios en el estado en que fuimos llamados—1 Co. 7:24, 21-22a, 10-13.
 - c. No debemos laborar por nuestra vida natural y nuestra capacidad natural, sino por el Señor como nuestra vida y poder de resurrección—15:10, 58.
 - 5. Debemos disfrutar al Cristo crucificado como la solución a todos los problemas en la iglesia—1:9, 18, 22-23a; cfr. Mr. 15:31-32a.

6. Debemos disfrutar a Cristo como nuestro banquete sin levadura—1 Co. 5:6b-8.
7. En la vida de iglesia, la vida natural debe ser aniquilada por la sal, es decir, por la cruz de Cristo—15:10; 12:31; 13:8a; 2 Co. 5:16.
8. Dios desea que cada iglesia local sea una ofrenda de harina que lo satisfaga a Él y abastezca plenamente a los santos día tras día; esto significa que comeremos nuestra vida de iglesia, pues la vida de iglesia será nuestro suministro diario.

IV. Necesitamos ver la ley de la ofrenda de harina (Lv. 6:14-23); las leyes de las ofrendas son las ordenanzas y normas respecto al disfrute que tenemos de Cristo como las ofrendas; puesto que Cristo es la realidad de todas las ofrendas, las leyes de las ofrendas corresponden a la ley de la vida de Cristo, que es la ley del Espíritu de vida (Ro. 8:2); estas leyes indican que incluso al disfrutar de Cristo no debemos ser desordenados, sino que debemos ser regulados por la ley de vida—cfr. 1 Co. 9:26-27; 11:17, 27-29; Gá. 6:15-16; Fil. 3:13-16:

- A. *Delante de Jehová* significa que la ofrenda de harina es ofrecida a Dios en Su presencia, y *ante el altar* significa que la ofrenda de harina es ofrecida en relación con la redención de Cristo efectuada en la cruz, donde el altar tipifica la cruz—Lv. 6:14; cfr. He. 13:10.
- B. Parte de la harina y del aceite de la ofrenda de harina así como todo el olíbano de la misma, servía de alimento para Dios (Lv. 2:2, 9, 16); esto significa que una porción considerable de la vida de Cristo —una vida excelente, perfecta, llena del Espíritu y saturada de la resurrección— es ofrecida a Dios como alimento para Su disfrute; esta porción satisface tanto a Dios que se convierte en un memorial (6:15); el resto de la ofrenda, que consiste de la flor de harina y el aceite sin el olíbano, era alimento de los sacerdotes que servían (2:3, 10):
 1. Mientras que el holocausto sirve de alimento a Dios para Su satisfacción (Nm. 28:2), la ofrenda de harina es nuestro alimento para nuestra satisfacción, de cuya porción también compartimos con Dios; la adoración apropiada consiste en satisfacer a Dios con Cristo como holocausto y en ser satisfechos con Cristo como ofrenda de harina, satisfacción que compartimos con Dios (Lv. 2:2; cfr. Jn. 4:24).
 2. Toda ofrenda de harina era ofrecida por fuego en el altar (Lv. 2:4-9), lo cual significa que Cristo, quien en Su humanidad es ofrecido a Dios para ser Su alimento, ha pasado por el fuego de prueba (Ap. 1:15); el fuego en Levítico 2 representa al Dios que es fuego consumidor (He. 12:29), fuego que denota aceptación y no juicio; que la ofrenda de harina fuese consumida por el fuego significa que Dios aceptó a Cristo como alimento Suyo que le satisface (Lv. 2:2).
- C. La ofrenda de harina no es un alimento común; es el alimento reservado sólo para aquellos creyentes en la vida de iglesia que son sacerdotes de hecho y en la práctica, los cuales sirven a Dios en el sacerdocio del evangelio—6:14-16; Ro. 1:9; 15:16; 1 P. 2:9.
- D. Comer en un lugar santo la porción de la ofrenda de harina sin levadura correspondiente a los sacerdotes significa disfrutar a Cristo como suministro de vida para servir, libres de pecado (sin levadura), en un ámbito separado y santificado; puesto que la Tienda de Reunión tipifica a la iglesia, comer de la ofrenda de harina en el atrio de la Tienda de Reunión significa que debemos disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida en la esfera de la vida de iglesia—Lv. 6:16.
- E. No usar levadura al cocer la ofrenda de harina significa que al laborar en Cristo para ser partícipes de Él como nuestro suministro de vida, es indispensable que no haya pecado—v. 17.

- F. La ley de la ofrenda de harina nos remite a la ofrenda por el pecado y a la ofrenda por las transgresiones, lo cual significa que si hemos de disfrutar a Cristo como nuestro suministro de vida, debemos tomar medidas con respecto al pecado presente en nuestra naturaleza caída así como con respecto a los pecados (las transgresiones) manifestados en nuestra conducta—v. 17; 4:3.
- G. Aquellos que participan de Cristo como suministro de vida deben ser fuertes en términos de la vida divina (varones) y también deben ser personas que sirven a Dios, los sacerdotes de Dios (hijos de Aarón)—6:18.
- H. Que Aarón y sus hijos presentasen la ofrenda de harina como ofrenda el día en que Aarón era ungido significa que disfrutar a Cristo como suministro de vida guarda relación con el servicio sacerdotal—v. 20.
- I. Que la décima parte de un efa de flor de harina como ofrenda de harina continua, fuese presentada, una mitad por la mañana y la otra mitad por la tarde, significa que la mejor porción, la décima parte, del disfrute de Cristo debe ser ofrecida a Dios, y que esta clase de disfrute de Cristo debe continuar durante el curso de nuestro servicio sacerdotal—v. 20.